



El mundo del abanico en España. Colecciones y conservación

FORMAS Y USOS DEL ABANICO EN LA HISTORIA, DESDE LOS ORÍGENES HASTA EL SIGLO XVIII

José Luis Valverde Merino. Patrimonio Nacional.

El abanico es un artilugio que ha acompañado al hombre desde sus orígenes, adoptando sus formas más diversas hasta la llegada del abanico plegable a Europa durante el siglo XVI. En las civilizaciones antiguas de Egipto, China o la India ya se conocen restos materiales y referencias literarias que confirman el uso no solo físico, también simbólico, del abanico rígido o de pantalla como parte de los ajuares más distinguidos. Griegos y romanos lo adoptaron en los distintos contextos sociales, prolongándose en la Edad Media, sobre todo en el seno de la Iglesia, como parte del ceremonial litúrgico.

Durante estos últimos siglos, la industria del abanico en China alcanzó una diversificación y desarrollo especial, siendo aquí donde se consolidaron las tipologías más conocidas de abanicos, tanto fijos de pantalla como plegables, con pañol o sin él -los llamados brisé o de baraja-.

Con la apertura de las rutas comerciales con Oriente, desde el siglo XVI empezaron a llegar los primeros abanicos plegables a Europa, que convivieron con los fijos de plumas, los de pantalla y los giratorios de bandera. Por influencia de las cortes reales, el abanico pasó a considerarse un accesorio indispensable en la moda de las damas de alta sociedad, convirtiéndose en uno de los atributos característicos de la mujer. Su influencia se extendió desde Portugal y España hasta Italia, Francia, Inglaterra y Holanda, siendo en estos últimos países donde mayores beneficios alcanzaron los gremios e importaciones relacionadas con abanicos.

José Luis Valverde Merino es Jefe de Área de Registro y Documentación en la Dirección de Colecciones Reales de Patrimonio Nacional desde 2018. Entre 2007 y 2018 ocupó el cargo de Jefe de Servicio en el Área de Conservación de Patrimonio Nacional y el de conservador de la colección de abanicos y del Real Sitio de Aranjuez, desde 1998.

Ha realizado diversos trabajos de investigación en torno a la decoración histórica del Palacio Real de Aranjuez y sobre la colección de abanicos, materializado en varios artículos y en el catálogo de abanicos del siglo XVIII de Patrimonio Nacional.



LA COLECCIÓN DE ABANICOS DE PATRIMONIO NACIONAL

José Luis Valverde Merino. Patrimonio Nacional.

De las magníficas colecciones de obras de arte, con más de 170.000 objetos, Patrimonio Nacional alberga un total de 1.613 abanicos concentrados sobre todo en el Palacio Real de Madrid, con 1.528 ejemplares. Representa la colección pública más numerosa que se conserva en España, y una de las más relevantes por su variedad, calidad y maestría técnica.

Aunque varios de estos abanicos pertenecieron a las reinas e infantas de la Casa Real, durante la Guerra Civil española fueron almacenados junto con otros de particulares que quedaron en custodia en los sótanos del Banco de España. La mayoría de estas obras nunca llegaron a reclamarse, por lo que en 1967 se decidió repartir el lote entre Patrimonio Nacional y el Museo Nacional de Artes Decorativas.

La colección permite rastrear la historia del abanico desde la primera mitad del siglo XVIII hasta el primer tercio del siglo XX. Llamam la atención por su delicadeza pictórica los países de abanico enmarcados para la reina Isabel Farnesio, así como un magnífico grupo de abanicos del período Rococó con varillajes lujosos de nácar y marfil, y países de contenido mitológico, bíblico y de la Historia Antigua. De la segunda mitad del siglo se conservan ejemplares de tipología y temática muy variada, algunos de ellos del *Grand Tour*. El grueso de la colección lo componen los abanicos del siglo XIX e incluso XX, con representación de todos los estilos, modelos, técnicas y reinados, siendo especialmente valiosos los abanicos pintados de autor en la confluencia de las dos centurias.

CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN DE ABANICOS PLEGABLES EN PAPEL

Isabel Lozano de Gregorio. Instituto del Patrimonio Cultural de España.

La conservación y la restauración de abanicos plegables supone un reto debido a su carácter eminentemente móvil, tridimensional, útil y frágil. Los deterioros más frecuentes presentes en los abanicos provienen de su uso cotidiano como elementos de refresco que implican el desplazamiento entre sus partes y el sometimiento a acciones de abanicado con lo que ello implica. Es por tanto frecuente encontrar zonas desgarradas, desprendidas e incluso perdidas tanto del papel como del varillaje. La progresión del deterioro suele comenzar en el país y una vez pierde el delicado equilibrio las alteraciones se propagan al varillaje. Otra de las alteraciones más frecuentes es la pérdida del clavillo, que resulta traumática tanto para el país como el varillaje. Por su uso son también frecuente las manchas debido a la manipulación y a reparaciones inadecuadas.



Las intervenciones sobre este tipo de obras deben ir encaminadas a devolver parte de la consistencia perdida pero también a mantener esa movilidad imprescindible e inherente.

Como en cualquier obra, las condiciones de conservación son claves. Además, la heterogeneidad de los componentes, que conjugan elementos inorgánicos (metales, piedras, pasta vítrea), orgánicos (papel, madera, hueso, marfil, piel, pergamino) y mixtos (nácar y carey) hace que sea necesario un compromiso a la hora de establecer parámetros, siendo siempre imprescindible que no haya grandes oscilaciones. El empleo de contenedores y elementos de acolchado y fijación son muy útiles a la hora de conservar y almacenar este tipo de obras tan singulares.

Isabel Lozano de Gregorio es diplomada en Conservación y Restauración de Bienes Culturales, con la especialidad de documento gráfico, licenciada en Bellas Artes, y Máster en Diagnóstico del Estado de Conservación del Patrimonio Histórico. Es conservadora-restauradora del Servicio de Conservación y Restauración de Patrimonio Bibliográfico, Documental y Obra Gráfica del Instituto del Patrimonio Cultural de España desde el año 2013. Ha trabajado en varios archivos estatales (Archivo General de la Administración, Archivo Histórico y Archivo General de Simancas) así como en otras instituciones públicas culturales (Biblioteca Lorenzana, Biblioteca de Conde Duque, Biblioteca Regional de Madrid, Museo etnográfico y Archivo Municipal de San Sebastián de los Reyes y el Archivo Municipal de Leganés).

Ha realizado varias publicaciones en revistas de patrimonio, participado en congresos, cursos y seminarios como ponente u organizadora, así como en el proyecto europeo dentro del marco de Horizonte 2020 *NanoRestArt*.

LAS MIL CARAS DE LA CONSERVACIÓN. LA COLECCIÓN DE ABANICOS DEL MUSEO NACIONAL DE ARTES DECORATIVAS

Leticia Pérez de Camino Fernández. Museo Nacional de Artes Decorativas.

La colección de abanicos del Museo Nacional de Artes Decorativas es amplia, abierta, está viva y en constante crecimiento. Además, es heterogénea por sus diversas cronologías, tipologías, materiales constitutivos, técnicas de ejecución y procedencias. La mayoría de los abanicos se encuentran almacenados y solo se exhibe una pequeña muestra en la exposición permanente.

Al abordar la conservación de un conjunto de obras tan amplio, hay que tener en cuenta, además de los factores de conservación habituales como las condiciones de almacenaje, manipulación y exposición, otros como la disponibilidad temporal, las características del edificio, los medios materiales y humanos o la previsión de crecimiento.



En el pasado, esta tipología de bienes culturales se examinó en ocasiones puntuales. Sin embargo, desde hace 10 años, estamos trabajando de una manera sistemática y global, en la revisión de su documentación y registro del estado de conservación. Estas comprobaciones se han realizado atendiendo a diversos factores como la carencia de documentación gráfica identificativa, la presencia de algún fragmento desprendido, el almacenaje incorrecto, su manipulación, el ingreso reciente en la colección o la necesidad de una intervención urgente.

De esta manera, hemos podido constatar las alteraciones más comunes que presentan y las soluciones más habituales que se han aplicado en el pasado, a la vez que hemos ido revisando e implementando diversas medidas de conservación.

Leticia Pérez de Camino Fernández es diplomada en Conservación y Restauración de Bienes Culturales en la especialidad de pintura, y Máster en Técnico Superior en Prevención de Riesgos Laborales. Desde 2001 ha estado desarrollando trabajos relacionados con la conservación del patrimonio histórico-artístico en organismos públicos y en empresas privadas.

Como profesional por cuenta propia, ha participado en diferentes proyectos de intervención sobre retablos, pintura mural, pintura sobre lienzo y tabla. En su trayectoria destaca la restauración del retablo mayor de Pedro de Campaña de la Catedral de Sevilla, parte de la Galería de Retratos del Ateneo de Madrid y las pinturas murales de la Capilla Mayor de San Francisco el Grande de Madrid. Desde 2013 forma parte del departamento de Conservación del Museo Nacional de Artes Decorativas del que actualmente es coordinadora.

BLAY VILLA. ARTESANOS Y ARTISTAS DEL ABANICO. EL VARILLAJE PARA ABANICOS.

Ángel Blay Villa. Abanicos Blay Villa.

En esta presentación se abordará el varillaje para abanicos plegables de una forma integral desde su diversidad morfológicas, estilos y técnicas de creación hasta los diversos materiales empleados a lo largo de los siglos: nácar, marfil, carey, hueso, maderas nobles, maderas frutales y polímeros sintéticos.

Se realizará una exposición y explicación de los diversos oficios que participan en la fabricación de los abanicos plegables junto a un análisis de las peculiaridades y destrezas necesarias para la realización de estos trabajos, así como un análisis de su presente y futuro bajo la mirada del artesano.



Ángel Blay Villa es maestro abaniquero, artesano y artista en la fabricación del abanico no solo tradicional sino con diseños propios contemporáneos. Lleva toda su vida trabajando en la empresa familiar Abanicos Blay Villa, únicos artesanos abaniqueros que siguen trabajando el nácar en Europa.

Ha participado recientemente en la exposición *Diseñar el aire* organizada por Valencia Capital Mundial del Diseño 2022 y realizada en el Museo Nacional de Cerámica y Artes Suntuarias González Martí, rediseñando el tradicional abanico valenciano y transformando sus formas y texturas de una manera única. También ha formado parte de la mesa redonda de la jornada *Aldaia, cuna del palmito: Un diálogo entre la artesanía y el diseño*, organizada por el Ayuntamiento de Aldaia y Valencia Capital Mundial del Diseño 2022. Recibió el Premio *Tradicions 2022* del Centro de Artesanía de la Comunidad Valenciana.

LA COLECCIÓN DE ABANICOS DEL MUSEU DEL PALMITO D'ALDAIA (MUPA): ARTE, ARTESANÍA Y TRADICIÓN DEL SECTOR ABANICUERO VALENCIANO

[Francesc Martínez Sanchís. Museo del Abanico de Aldaia.](#)

Durante la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX el centro de producción del abanico valenciano, históricamente instalado en Valencia, se fue desplazando a los municipios circundantes de la ciudad, principalmente Aldaia, que con el paso del tiempo se convertirá en el primer productor de abanicos artesanales de España. En Aldaia perviven todavía artesanos abaniqueros cuyas creaciones, técnicas y usos han pasado a través de diversas generaciones conformando un elemento consustancial de la tradición industrial y cultural de la localidad.

Para preservar este singular patrimonio, el Ayuntamiento de Aldaia concibió la creación del Museu del Palmito d'Aldaia (MUPA), ubicado en la Casa de la Llotgeta, un edificio señorial del Renacimiento tardío de finales del siglo XVI. En su interior encontramos una rica muestra de abanicos valencianos antiguos y actuales, así como abanicos procedentes de diversos países de Europa y Asia, con cronologías que van desde el siglo XVII hasta nuestros días. El museo alberga también un amplio repertorio de maquinaria tradicional, piezas y utensilios típicos del proceso de elaboración del abanico. Una excelente colección que aglutina diferentes estilos, modas y materiales utilizados a lo largo de la historia.

Uno de los mayores valores del MUPA son las cesiones y donaciones de abaniqueros, artistas y coleccionistas, a los que no podemos dejar de mostrar nuestro agradecimiento. El MUPA mantiene el propósito de conservar, visibilizar y difundir el abanico artístico y el sector artesanal de la abaniquería contribuyendo a su fomento económico y cultural.



Francesc Martínez Sanchís es técnico cultural del Museo del Abanico de Aldaia. Periodista e historiador, ha trabajado en los diarios *Levante-EMV* y *El País*. Ejerce también como profesor asociado de periodismo en la Universidad de Valencia.

Es autor del libro *Els colors de l'aire: l'art del palmito a Aldaia*, y de una veintena de obras, artículos y capítulos de libros sobre historia de la comunicación, el sistema comunicativo valenciano, la prensa satírica española y el sensacionalismo periodístico en España. Es miembro de la Asociación Española de Investigación de la Comunicación y del consejo de redacción de las revistas valencianas *Saó* y *Dígitos*.

EL ABANICO. UN OBJETO PARA EL CORTEJO. SU LENGUAJE ICONOGRÁFICO

Mercedes Rodríguez Collado. Museo del Romanticismo.

Pocos objetos conjugan las nociones de utilidad y armonía como el abanico. Desde el siglo XVIII las damas de todas las clases sociales lo utilizaron como un medio de seducción. Las coquetas encontraron el accesorio idóneo para llevar a cabo un juego de gestos y movimientos que les permitió crear un lenguaje amoroso del cortejo.

El famoso lenguaje codificado del abanico tiene sus primeras referencias en el siglo XVIII. Fue en 1711 cuando Adisson publica un artículo satírico en el que habla de una academia para aprender a usar este accesorio. Años después, Bodini creó su abanico telegráfico *Fanology*, relacionado con los juegos de salón dieciochescos. Pero va a ser el abaniquero francés Louis Duvelleroy quien hacia 1860, difunda este inventado lenguaje del abanico, que en realidad fue una estrategia comercial para aumentar la venta de sus producciones.

El abanico se presenta no solo como un complemento de moda y un indicador del estado social y económico de su propietaria, sino que puede considerarse un objeto pleno de significado y carga simbólica. Las imágenes que aparecen en el país crean un lenguaje iconográfico, convirtiendo a este accesorio en un elemento narrativo que muestra los aspectos más significativos de la sociedad, la vida y las costumbres de un periodo histórico concreto.



Mercedes Rodríguez Collado es licenciada en Historia del Arte por la Universidad Complutense de Madrid y diplomada en Biblioteconomía y Documentación por la Biblioteca Nacional.

Desde 1992 pertenece al Cuerpo de Ayudantes de Museos, llevando a cabo su labor en el Museo del Romanticismo de Madrid desde enero de 1993. Actualmente pertenece al departamento de colecciones, siendo responsable de las colecciones de abanicos, joyería, platería, indumentaria, textiles y artes decorativas.

Ha participado en diferentes catálogos de exposiciones y ha publicado diversos estudios divulgativos sobre un importante número de piezas del museo destacando: “Abanico de Eduard Moureau y Fábrica Alexandre. 1858”; “Vitrina de joyería romántica”; “Mantón de Manila”, 1850 – 1860; “Sombrilla Verdier”; “Levita de Larra”; “Abanico de plumas de Carolina Coronado”; “Chaqueta de encaje de Eugenia de Montijo”.

CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN DE ABANICOS REALIZADOS CON TEJIDO

Ana Serrano Prats. Conservadora-restauradora independiente.

A la hora de abordar la restauración de abanicos, no es posible establecer un tratamiento único, ya que la diversidad en cuanto a materiales, técnicas, tipologías y problemática es muy amplia, por lo que se tendrá que estudiar y planificar una intervención individualizada para cada pieza. Conocer bien la estructura de los abanicos y su proceso de deterioro es imprescindible para restaurarlos.

Partiendo de los diferentes estudios científico-técnicos, que profundizan en el análisis de las causas de deterioro, así como en el estado de conservación de las piezas, se diseña el tratamiento de restauración.

Toda intervención estará enmarcada en las pautas establecidas en los criterios de restauración. Tras la limpieza, la consolidación es una de las fases decisivas del proceso. La necesidad de devolver tanto su valor ornamental como su funcionalidad al país de los abanicos realizados con tejido, hace que en unas ocasiones se opte por una técnica de consolidación del país textil, de cosido, en los casos en los que la tela está en un relativo buen estado. Cuando el estado de conservación no admite costura, se opta por el uso de adhesivos para consolidar el país. En estos últimos casos en los que la tela está muy desestructurada, en la consolidación se emplean telas afines que aporten fortaleza y permitan la manipulación de la obra quedando integradas visualmente.

La intervención finaliza con el montaje y la reintegración cromática. Posteriormente se establecen unas pautas de conservación, con soportes diseñados para minimizar la manipulación.



Ana Serrano Prats se licenció en Bellas Artes en la Universidad Politécnica de Valencia en 2004, donde participó en numerosos trabajos en el área de textil del departamento de Conservación y Restauración con beca de colaboración del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

En 2006 realizó prácticas profesionales en la empresa *Re.Co. Roma*, en Italia, con una beca concedida por la Fundación General de la Universidad de Salamanca en el marco del *Proyecto Argo*, del programa de movilidad europeo Leonardo da Vinci.

Trabajó en la Fundación de la Comunidad Valenciana La Luz de las Imágenes como restauradora y en 2011 abrió su taller de restauración en la ciudad de Valencia. Se doctoró en 2017 por la UPV en el programa de Ciencia y Restauración del Patrimonio Histórico-Artístico con la tesis *Los abanicos. La industria valenciana de los siglos XIX y XX. Problemática y conservación de los abanicos realizados con tejido*.

EL ABANICO EN VALENCIA. ORIGEN Y DESARROLLO DE LA INDUSTRIA ABANIQUERA

María del Carmen Casaní Rel. *Experta independiente.*

La historia del abanico valenciano nunca ha tenido un estudio profundo sobre su origen, implantación o el contexto en el que se desarrolló. Las publicaciones más recientes relatan su constitución a partir de los escasos datos publicados en obras clásicas de principios del s. XX.

La continua reiteración a dichos testimonios hizo a la ponente investigar sobre esta industria y ampliar su contexto. Como analiza, la manufactura se inició discretamente en Valencia a finales del s. XVIII con talleres que aunaban todo el proceso de fabricación. Ante la fuerte demanda, el número de industriales fue incrementándose hasta el primer tercio del siglo XX, lo que evidencia el interés social por dicho objeto y la consolidación de la producción.

En todo ese tiempo, las innovaciones técnicas aplicadas al abanico, la mecanización en la creación de varillajes y la diversificación de las tareas de elaboración crearon un sector verdaderamente competitivo. Así se desarrolló una fuerte industria que empleó a miles de obrero/as que situaron su labor entre las más cotizadas de las industrias del vestido a nivel nacional. Asimismo, la venta y la exportación hicieron que el abanico valenciano encontrara seguidores en otros rincones del mundo.

Aunque hubo momentos difíciles para el sector debido a diversas crisis de carácter competitivo y sociológico, la fabricación valenciana se mantuvo unida y activa en pro de su subsistencia.



María del Carmen Casaní Rel es licenciada en Historia del Arte y doctora en Patrimonio Cultural por la Universidad de Valencia con su tesis *La fabricación de abanicos en Valencia en los siglos XIX y XX*. También posee el Máster en Conservación Preventiva del Patrimonio Cultural y el posgrado en Educación Artística y Gestión de Museos.

Entre sus investigaciones sobre el abanico destacan las publicaciones: “Historia, producción y tradición del abanico valenciano” en *Un mundo de abanicos: Catálogo ilustrado de la colección del MUPA* (2019) y “La industria palmitera a l’Horta Sud. Noves dades sobre el seu estudi” en *Annals. Institut d’Estudis Comarcals* (2022). Como ponente ha realizado la conferencia “La fábrica de Abanicos de Sedaví” en el Ayuntamiento de Sedaví, mayo de 2023 y ha comisariado “Art i Singularitat. Palmitos històrics de la col·lecció Burriel” expuesta en el MUPA entre julio y septiembre de 2023. En la actualidad, es conservadora del Museo Valencia CF y responsable de su Archivo Histórico recuperando y conservando el patrimonio cultural de la entidad deportiva.

PAIPÁIS PUBLICITARIOS. COLECCIÓN *EPHEMERA* DE LA BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA

Rosario Ramos Pérez. Biblioteca Nacional de España.

A finales del siglo XIX, la publicidad había encontrado una alternativa a los soportes tradicionales, revistas y carteles, en las diversas representaciones gráficas de los pequeños impresos comerciales. En la colección de *Ephemera* de la Biblioteca Nacional de España existen destacadas colecciones de este tipo de impresos. En este caso, será el paipái publicitario el objeto de esta presentación.

Se va a hablar del tipo de comercios y productos que recurren a esta forma de hacer publicidad como alimentos, bebidas, productos de belleza, ropa y calzado. Su objetivo era hacer más seductor el producto y alcanzar un volumen más alto de ventas. Las técnicas, los formatos, las dimensiones y los materiales utilizados en su elaboración cumplen con la finalidad de buscar un objeto útil y barato que se utiliza como soporte para disponer el nombre del comercio y la información comercial que se quiere transmitir.

Otro aspecto del que se hablará son las ilustraciones. Los paipáis publicitarios de la colección de *Ephemera* están ilustrados con vistosos colores y una gran variedad iconográfica, desde retratos de reconocidas actrices americanas de los años 40 y 50 del siglo XX hasta divertidas escenas de juegos infantiles o escenas de toros



No son muchos los paipáis que presentan la firma del ilustrador, pero hay algunos que conviene señalar y de los que destaca su particular estilo para captar la atención de los posibles clientes. Por último, los paipáis forman parte del patrimonio comercial que hay que conservar. Por esa razón se hablará de la importancia de los materiales utilizados para su correcta conservación.

Rosario Ramos Pérez es licenciada en Historia Contemporánea por la Universidad Complutense de Madrid. Es Facultativa de Bibliotecas y está destinada en el Servicio de Dibujos y Grabados de la Biblioteca Nacional y actualmente es Jefa de la Sección de *Ephemera* y Ex Libris. Desde 1991 comienza a trabajar en la adquisición, ordenación, clasificación y catalogación de una serie de obras depositadas entre los fondos de la Biblioteca Nacional, trabajos que se traducen en la formación de la Colección de *Ephemera*.

CASO PRÁCTICO: CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN DE UN ABANICO DEL SIGLO XIX

Isabel Lozano de Gregorio. Instituto del Patrimonio Cultural de España.

Se expone el caso práctico de la restauración de un abanico plegable europeo del siglo XIX con varillaje de hueso y doble país de papel y piel de cabritilla. El estado de conservación en el que llegó la obra no permitía su apertura ya que había sufrido adhesiones en la zona del país debidas a una reparación inadecuada y a una humedad relativa alta que hacía que restos de adhesivo e incluso la policromía se hubieran reblandecido y al cesar la humedad, se hubieran unido partes otrora separadas.

El estudio de la obra por parte de la Sección de Estudios Físicos y la Sección Análisis de Materiales ha consistido en la realización de radiografías, fotografía con luz visible, infrarroja y ultravioleta, así como la estratigrafía y análisis al microscopio óptico, al microscopio electrónico de barrido con un detector de energías dispersivas (SEM-EDX) así como espectroscopía infrarroja por Transformada de Fourier (FTIR). Estas técnicas han permitido caracterizar la decoración, el aglutinante y la naturaleza de las tintas doradas de la policromía.

La intervención ha ido encaminada a recuperar la completa apertura del abanico, así como consolidar su estructura llena de adhesiones, desgarros, pérdidas y reparaciones inadecuadas. Se ha restituido la movilidad y se ha dotado a la obra de un contenedor para su almacenaje adecuado para su conservación. Toda la información se recoge en un informe de conservación y restauración donde se compilan todos los estudios y análisis, así como la intervención con apoyo de fotografías y esquemas.



MOVIENDO EL AIRE. ABANICOS DE LA COLECCIÓN DEL MUSEO DE PONTEVEDRA

Natalia Fraguas Fernández. Museo de Pontevedra

El Museo de Pontevedra desde su apertura en el año 1929 ha conseguido reunir una colección de abanicos que supera el centenar de piezas. Un conjunto de gran variedad tipológica y cronológica que nos permite realizar un recorrido por la historia de estos objetos desde finales del siglo XVIII hasta la 1ª mitad del siglo XX. De procedencia muy diversa - los primeros ingresaron a través de la Comisaría General de Patrimonio Artístico- su llegada a la institución se debió en su mayoría a donaciones de las principales familias burguesas de la ciudad.

Las fotografías conservadas en el archivo gráfico del museo nos permiten saber cómo fueron las primeras instalaciones de estos objetos y también conocer a las que habrían sido sus primeras propietarias que los utilizarían como uno de sus complementos de moda predilectos.

El estado general de la colección, su acondicionamiento a lo largo de los años y el análisis de la diversidad de materiales constitutivos y las técnicas decorativas, es otro de los puntos a tratar, mostrando los daños y alteraciones que nos hemos encontrado, así como la metodología que estamos aplicando para su adecuada conservación.

Natalia Fraguas Fernández es licenciada en Historia del Arte por la Universidad de Santiago de Compostela. Su actividad profesional está vinculada al Museo de Pontevedra, donde trabaja como conservadora desde el año 2002. Como responsable en la institución del área de artes decorativas, además de la sección de grabado, ha realizado diversos estudios y publicaciones en catálogos y revistas especializadas sobre el azabache, la joyería del XIX o la cerámica de la Real Fábrica de Sargadelos.

En los últimos años su trabajo ha estado más orientado hacia las colecciones textiles, poniendo en valor los fondos de indumentaria y complementos de moda del Museo de Pontevedra, desarrollando distintos proyectos, exposiciones y catálogos relacionados con este tema.



ABANICOS DE LA COLECCIÓN LÁZARO GALDIANO

Carmen Espinosa Martín. Museo Lázaro Galdiano.

La colección de abanicos del Museo Lázaro Galdiano, no muy amplia pero verdaderamente espléndida, se formó durante el primer cuarto del siglo XX. Está compuesta por ochenta y ocho abanicos plegables y dos países con una cronología desde comienzos del siglo XVIII hasta 1913.

En el conjunto reunido por José Lázaro (Beire, Navarra, 1862-Madrid, 1947) y su esposa Paula Florido (San Andrés de Giles, Buenos Aires, 1856-Madrid, 1932) vemos calidad, variedad en países y varillajes, y un excelente repertorio para apreciar la evolución de este elemento fundamental del adorno personal femenino, signo de distinción y de lujo. Cuenta con ejemplares del primer tercio del XVIII, donde las referencias al barroco clasicista son evidentes; podremos ver cómo se va fraguando el gusto rococó que dio lugar al abanico galante, fiel reflejo de la vida refinada y placentera de los nobles y burgueses europeos del segundo tercio de la centuria; con piezas de estructura sencilla, pero de calidad, que nos adentran en el estilo neoclásico y la moda Imperio; con abanicos de Cantón; románticos...

Un aspecto destacado de esta colección es su buen estado de conservación. José Lázaro tuvo muy en cuenta la conservación de su colección artística, contratando para ello los servicios de profesionales para la adecuación, arreglo y compostura. Concretamente para los abanicos, requirió los servicios de Juan Carrero, uno de los mejores restauradores en esta materia y en todo tipo de objetos de nácar, marfil y concha que había en Madrid en el primer tercio del siglo XX que se había formado en uno de los establecimientos de más renombre de la capital, el de los sucesores del comerciante francés Pedro Vergez.

Carmen Espinosa Martín es Conservadora-jefe del departamento de Documentación y Conservación de las Colecciones. Desde 1986, su línea de investigación está en la pintura de miniatura, género del que ha realizado varias publicaciones como el catálogo razonado de las Miniaturas de la Colección Lázaro (1999) o del Museo del Prado (2011), y numerosos artículos sobre las colecciones conservadas en otras instituciones españolas. Además, ha estudiado otras facetas artísticas como cerámica, porcelana, pintura, dibujos o abanicos, centrando su atención especialmente en los siglos XVIII y XIX. Ha sido comisaria de varias exposiciones entre las que destacamos “Las miniaturas del Museo del Prado” (2011), “Eugenio Lucas Velázquez – Eugenio Lucas Villamil. Colección Lázaro” (2012), “Caricaturas. Ilustradores de los siglos XIX y XX en la Colección Lázaro” (2013), “Abanicos del siglo XVIII en la Colección Lázaro” (2014), “Colección Lázaro de Nueva York” (2015), “Goya. Obra Gráfica” (2016), “Rembrandt. Obra Gráfica” (2018), “Vista de Roma. Henryk Dabrowski y la Colección Lázaro” (2018) o “Alicia Martín. Reinterpretada IV. Archivo 113” (2018).